



Nemesio Antúnez y la pintora boliviana Patricia Velasco

## Entrevista

# Visita La Paz el notable pintor Nemesio Antúnez

“A Nemesio Antúnez lo conocí verde, lo conocí cuadriculado, fuimos grandes amigos cuando era azul”. Con estas palabras, que casi dinamizan un poema, Pablo Neruda presenta a este significativo pintor chileno, que junto con la joven y simpática Patricia Velasco, talentosa pintora boliviana, se halla en La Paz.

Antúnez estudió arquitectura en la Universidad Católica de Santiago de Chile. Residió y trabajó en Nueva York como también lo hizo en París.

En 1962 fue designado Director del Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile. Fue también Agregado Cultural de Chile ante los Estados Unidos, para atender al deseo del nuevo gobierno de llamar intelectuales y artistas a puestos diplomáticos. Pintó varios murales en edificios públicos y privados en Chile e ilustró obras de Pablo Neruda, Oscar Wilde, ALEN Ginsberg, Nicanor Parra y otros, pintando un mural en 1966 para el edificio de las Naciones Unidas, en la ciudad de Nueva York.

Patricia Velasco y María Luisa Pacheco representaron a Bolivia recientemente en la Feria de Arte inaugurada en la ciudad de Lima.

Cuando preguntamos a Antúnez cuál era su opinión sobre la pintura boliviana, dijo:

— Bolivia es un país que sobre todas las cosas parece estar predestinado para la expresividad exclusiva del artista plástico. Hay un grupo excelente de pintores en esta patria. Considero que Enrique Arnal, Oscar Pantoja, Luis Zilveti y Gil Imaná son personalidades que han podido evidenciar la esencia mágica de su vigoroso ambiente.

Seguidamente, al indagarle qué clase de compromiso adquiría él frente a su arte, social o funcionalmente estético, en pos exclusiva de lo gratuito, trató de explicarnos que sus formas de realización poseían una proximidad similar a la que puede hallarse en ciertas vivencias poéticas. Dijo:

— Quizá, de la manera que algunos poetas llegan a hacer recreaciones de sus vivencias de la

realidad, mi pintura transita por el mismo camino. No logro situarme en ninguna escuela. Es decir, no quiero situarme. Para mí la vivencia, a la manera de algunos poetas, se la que me lleva a elaborar la particular realidad de mis creaciones plásticas.

La problemática estética de lo americano, frente a la necesidad de brindarnos una respuesta, tuvo a su vez, la siguiente contestación del prestigioso pintor chileno:

— Lo americano, el americanismo, no puede darse en los artistas como un planteamiento intelectual. Es una particularidad en cada verídico creador que debe trascender en forma natural. Traeré a colación el ejemplo del pintor mexicano Rufino Tamayo, al cual se lo acusó de estar influenciado por la escuela picasiana, o corrientes europeas. Sin embargo, este creador sigue siendo con todo su refinamiento un evidente indio zapoteca. Puedo asegurar que desde México hasta la Patagonia, en el verdadero creador plástico, hay una expresividad que posee característica especial. Todos ellos miran su propia realidad (pintarse a sí mismo) sin dejarse contaminar por las corrientes europeas.